



COMPARTIR LECHE MATERNA

Declaración de la Asociación Europea de Bancos de Leche (EMBA)

La leche materna humana es la alimentación normal, óptima y más conveniente para los bebés humanos. Proporciona una nutrición altamente biodisponible, así como una combinación sin igual y compleja de componentes inmunológicos y antiinfecciosos que promueven la salud, protegen contra las infecciones y estimulan el sistema inmunológico del bebé.

Históricamente, cuando no estaba disponible la leche de la propia madre (proporcionada ya fuera a través del amamantamiento o de la extracción de leche) para la alimentación de los lactantes, éstos eran alimentados con leche materna de otras mujeres (amantando o tomando la leche previamente extraída). Durante el siglo 20 las actividades de las nodrizas fueron reemplazadas en gran medida por la introducción y el desarrollo de bancos de leche humana en casi todo el mundo.

Actualmente existen 165 bancos de leche humana en toda Europa y el número y la actividad de estos bancos están creciendo. Los bancos de leche proporcionan leche materna de forma segura (gracias a los mecanismos rigurosos de control que emplean), principalmente a los bebés enfermos y prematuros.

Como resultado de un mayor conocimiento de las ventajas de la leche materna, las familias demandan con mayor frecuencia la disponibilidad de leche materna para los propios hijos si la madre no puede amamantar o no tiene suficiente leche para cubrir las necesidades de su propio hijo/a. Como consecuencia, se ha producido un rápido aumento y desarrollo de páginas de internet que facilitan el intercambio de la leche materna. La Asociación Europea de Bancos de Leche entiende y aplaude el creciente deseo de los padres y cuidadores para proporcionar leche materna en lugar de leche artificial (“fórmula”) para sus hijos. Asimismo, apoya los esfuerzos para ayudar a las madres a amamantar a sus propios bebés, incluyendo la Iniciativa Hospital Amigo de los Niños (IHAN) y otras iniciativas para aumentar la tasas y duración de la lactancia materna, metas perseguidas por la Organización Mundial de la Salud. Se sabe que algunas madres son fisiológicamente incapaces de amamantar y que hay algunas contraindicaciones a la lactancia materna. Salvando las situaciones previamente señaladas, todas las madres que desean amamantar podrían alcanzar su deseo con un apoyo adecuado.



La EMBA sin embargo, también entiende que la leche materna, cuando se proporciona a un bebé que no sea el propio, puede representar algunos riesgos para la salud. Sin el cribado de las donantes y la leche materna, incluso aunque las mujeres donantes se hayan realizado previamente análisis de sangre, no es posible conocer el verdadero riesgo al que se expone a los lactantes cuando se comparte leche materna. En los bancos de leche, se analiza la contaminación bacteriana de la leche materna que puede ocurrir en la recogida y almacenamiento de la leche. Asimismo, se realizan pruebas diagnósticas para descartar infecciones bacterianas y virales que podrían ser transmitidas a través de la leche materna. Además, se descartan aquellas madres que consumen tóxicos como alcohol, tabaco, medicamentos que contraindican la lactancia materna u otras sustancias que pueden ser peligrosas o indeseables para los bebés que reciben la leche. Las donantes son evaluadas a través de exámenes de salud, cuestionarios de salud y realización de serologías en sangre. Por último, en la gran mayoría de los bancos de leche del mundo, la leche materna recibe un tratamiento térmico en un equipo especialmente diseñado para ello que proporciona seguridad adicional al tiempo que preserva la mayor parte de los beneficios biológicos de la leche materna.

Los bancos de leche dependen de la generosidad de las madres al donar su leche materna sobrante y la EMBA alienta a todas las madres que tienen la leche materna que desean compartir, a comunicarse con su banco de leche más cercano para obtener información sobre cómo manejar y donar leche materna de forma segura. Los detalles de contacto nacionales se encuentran disponibles en el sitio web de la EMBA (www.europeanmilkbanking.com). Los Bancos de leche en Europa no comercializan la leche materna ni obtienen ningún beneficio económico. La EMBA cree que el reparto de la leche humana es un acto humanitario y altruista y que el suministro de leche materna debe estar al margen de aspectos comerciales. Todas las iniciativas que implican cualquier forma de pago (que no sea el reembolso a las madres de sus gastos) o negocio con la leche materna deben ser consideradas poco éticas y por tanto ser prohibidas.

La disponibilidad de leche materna donada a los bancos de leche se sabe que contribuye a la supervivencia y el bienestar de los bebés prematuros y enfermos, particularmente de los bebés muy prematuros o con muy bajo peso al nacer. También, se ha demostrado que la existencia de los bancos de leche que proporcionan leche



materna a las unidades neonatales, aumenta las tasas de lactancia materna al alta hospitalaria de estos bebés. La EMBA cree que los bancos de leche y la disponibilidad de leche materna de donantes alientan y apoyan fuertemente la lactancia materna.

Existe un apoyo cada vez mayor a nivel mundial de los bancos de leche. Pero éstos podrían verse seriamente perjudicados como consecuencia de efectos adversos derivados de la utilización incontrolada e informal de la leche materna. De forma reactiva, podría producirse el aumento del uso de la leche artificial. Por eso la EMBA recomienda encarecidamente que la leche materna donada se obtenga de los bancos de leche humana que siguen las directrices de calidad para la selección de donantes, la manipulación de la leche materna y el procesamiento.

Declaración acordada por la Junta Directiva de la EMBA : Diciembre 2011